

El Barranco

Nexo entre la ciudad histórica y la ciudad nueva

Autores:

Arq. Boris Albornoz, Unidad Técnica Fundación El Barranco
2004/2009

Xavier Aguirre, Ana Rodas, Santiago Vanegas, Juan Hidalgo,
Adrián García, Sandra Pacheco, Santiago López, Joana Jara,
Kharen Pinos, Juan Carlos Rodríguez, Gabriela Barzallo, Cecilia
Achig

Lugar: Cuenca, Ecuador

Fotografía: Sebastián Crespo



nos acogemos a la realidad de que la montaña imprime el límite al urbanismo mientras que en el valle, es el hombre quien establece los límites y la forma, desarrollamos una Sistematización Modular Estructural que nos permitió movernos con libertad dentro de las diferentes órdenes que manejamos en los espacios interiores y exteriores.

Torres de Alvear se desarrolla entre el límite que establece la montaña y el espacio exterior, enmarcado dentro de la Regulación Urbana de Quito que es rigurosa en el sentido dimensional pero no en el sentido conceptual, con disposiciones que son urbanas pero no urbanísticas. La fachada de ingreso es más bien

ortogonal y conformada por simples planos con espacios, jardines, plazoletas y detalles que conforman y enriquecen el espacio urbano hacia el lado del Puente, mientras que la fachada hacia el valle es parte del paisaje de la ladera. La dinámica del volumen sobre la ladera es un resultado directo de los conceptos arriba propuestos e incluye esfuerzos para individualizar cada apartamento, consiguiendo una riqueza que no sería posible, financieramente, bajo condiciones más desarrolladas de sistemas constructivos. La individualidad lograda por las terrazas que se desarrollan en una variedad de planos y niveles, integra al usuario con el paisaje, sin duda uno de los más impresionantes del mun-

do, la Cordillera Oriental con sus volcanes y nevados extraordinarios y el valle de Tumbaco.

La montaña nos da las terrazas, nosotros proponemos una diversidad morfológica que extendemos hasta la individualización de cada unidad dentro del sistema. La extensión natural de este concepto de diseño nos llevó a buscar una riqueza interior que nos permita humanizar el espacio con el uso de materiales simples, nobles y resistentes. La funcionalidad y el minimalismo son importantes, pero la complejidad y la sensación causada por los espacios con sus interacciones y juego de texturas puede tener la misma o mayor importancia.





Casa Rodríguez-Harvey

Por: Nicolás Loi



Arquitecto: **Nicolás Loi**
Localización: Parcela 6D, Fundo La Boca,
Tunquén, V Región, Chile

Superficie Terreno: 5.000 m²
Superficie Construida: 139 m²
Año Proyecto: 2007
Año Construcción: 2008-2009
Materiales: Pino Impregnado
Fotografías: Marcos Mendizábal

La vivienda está ubicada en el balneario de Tunquén, V Región, en un terreno de 5.000 m² con una suave pendiente que mira hacia el mar. El acceso al sitio se encuentra en la parte baja del terreno, de espaldas al mar y la vivienda se ubicó en la parte alta, con el objeto de captar las vistas hacia el océano. La zona es seca con vegetación de pinos, litres y otros arbustos nativos, y un constante viento húmedo y frío desde el sur-orienté hacia el nor-poniente. La orientación del terreno es sur, es decir, la vista principal hacia el paisaje está hacia el sur, y la luz solar norte se recibe desde la parte alta del terreno, es decir, desde el lado opuesto hacia donde se orientan las mejores vistas. Esta situación geográfica y de orientación del terreno determina el diseño de la casa, pues ésta debe abrirse hacia el sur para captar las vistas al paisaje maríti-

mo, y a su vez debe orientarse también hacia el norte o parte “trasera” de la casa para captar la luz solar. Para lograr esto, se configura un diseño basado en 3 componentes:

Una estructura reticular de pilares y vigas de madera que sirve de base al conjunto y que alberga y protege del viento a los espacios intermedios y exteriores de la vivienda (acceso y terrazas).

Tres volúmenes insertos dentro de esta trama, que contienen los espacios más importantes de la vivienda -estar y dormitorios-, y, al poseer mayor altura, captan la luz norte por la parte “trasera” de la vivienda durante todo el día.

Tres volúmenes de servicio asociados a cada uno de los 3 espacios principales de la vivienda (cocina y baños).

De esta manera también se da so-

lución a las necesidades del cliente, quien requería de un espacio integrado de living-comedor y cocina, una terraza exterior protegida del viento, una habitación principal, y un segundo dormitorio para visitas separado completamente del dormitorio principal por razones de privacidad y acústicas. La configuración de los 3 volúmenes principales genera entonces 3 instancias intermedias, terraza, acceso y espacio de separación entre los 2 dormitorios. La terraza queda protegida del viento por un gran vidrio laminado, por celosías laterales, y por un árbol existente que se integra a la terraza. La protección contra el fuerte sol de verano se produce a través de vigas superiores inclinadas que sólo dejan pasar sol en invierno.

El volumen del estar tiene doble altura completa para captar la luz trasera

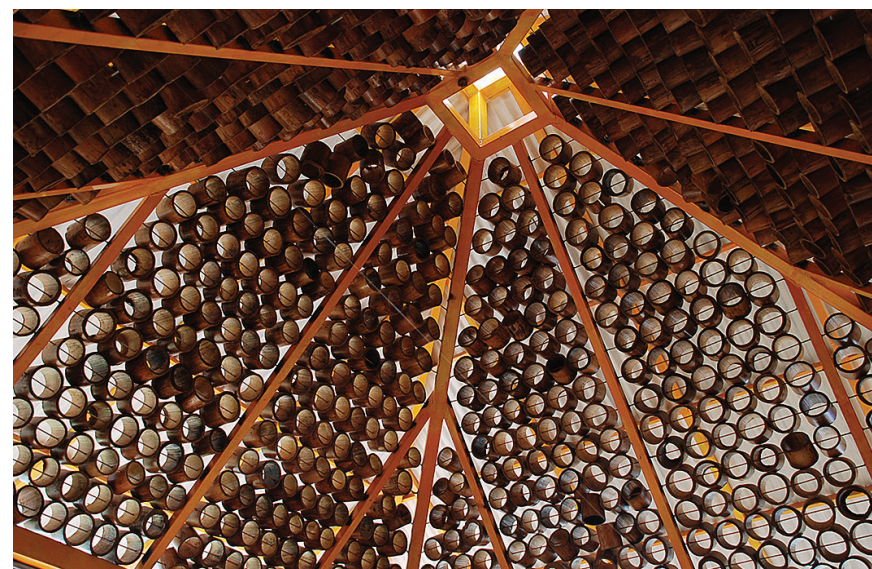
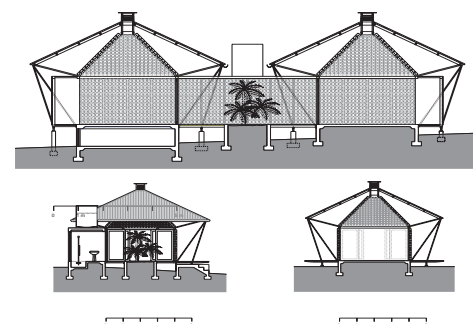
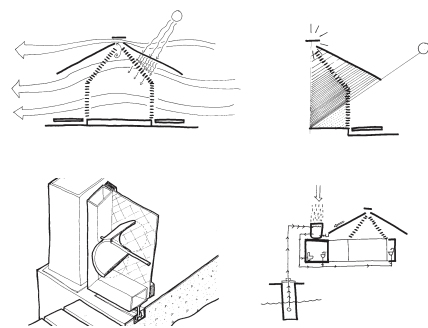
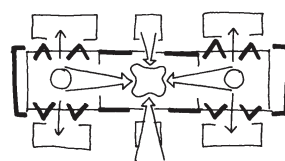
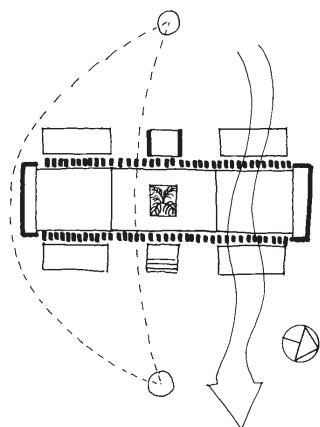
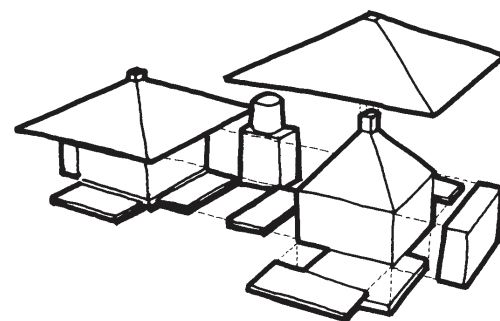
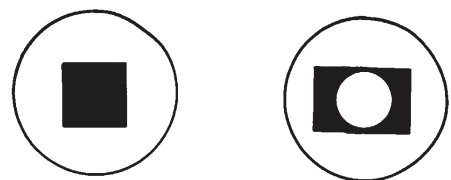
desde el norte, y también protege lateralmente a la terraza del viento predominante sur-orienté. La cocina y el comedor participan de la vista al paisaje al estar un peldaño más arriba que el estar, evitando que el mobiliario de éste último obstruya la vista.

El dormitorio de invitados aprovecha la parte superior que capta la luz norte para albergar un altito para que duerman los niños de los invitados. El pasillo interior de la vivienda también se ilumina por el norte a través del espacio entre los dormitorios.

La vivienda está construida en madera sobre pilotis, con un enchape con barniz color humo en el exterior y pino natural al interior.

Adicionalmente, se construyó una cabaña para invitados totalmente separada de la vivienda original, en el sector sur poniente del terreno, la que





Ambos módulos están compuestos por un “cono” de piezas de bambú que se abre al cielo debajo de un techo como sombrilla que provee una gran sombra. Las paredes y cielos están contruidos como una especie de jaula segura que se entreteje de bambú para así crear “otro bosque” interno de sombras y claroscuros que a su vez proveen diversos matices de privacidad.

Dada su orientación, el sol recorre el jardín de un lado al otro durante el día. Esto hace que por las mañanas las sombras del bambú se sumerjan en el cuarto y que durante el transcurso del día éstas se muevan por el jardín hasta culminar en la sala/cocina en el atardecer.

Por las noches se puede ver a través del cono del dormitorio el paso de la luna por el cielo y es en este momento en donde ella se va a dormir sabiendo que soy yo el que le sostengo la luna, reduciendo así las distancia entre nosotros mientras ella se va desvaneciendo en la profundidad del sueño.

Estrategia y Clima

La casa está ubicada en Guanacaste, Costa Rica, región que se caracteriza

por temperaturas muy altas en verano y grandes lluvias en invierno. La casa intenta adecuarse a ambas condiciones extremas por medio de dos pieles, la del techo de hierro galvanizado con grandes aleros y la del cielo raso y paredes de bambú. Entre estas dos pieles existe una constante ventilación que alivia el calor en verano y disipa la humedad en invierno. La intersección de las dos pieles ocurre en la punta del “cono” de bambú en donde se escapa el aire caliente por “efecto chimenea” y se controla la iluminación natural.

Ambos módulos están levantados del piso por dos cubos de concreto pulido en rojo que proporcionan un colchón de espacio entre la radiación del sol en el suelo y protegen la estructura metálica y el interior en caso de inundación.

El baño es un objeto separado de los dos módulos y accesible por el jardín interno. Encima de éste se encuentra un tanque de recolección de agua (conectado a un pozo) que abastece por gravedad la ducha, el lavatorio, el inodoro, la lavadora y la cocina.

La casa fue concebida en dos etapas ya que no había dinero para cons-

truírla toda de una vez. Mi mamá vivió primero en el módulo de la cocina y más adelante se construyó el del cuarto. Esto ha permitido crear un diseño modular que puede seguir creciendo en el futuro y crear diferentes y diversas configuraciones espaciales.

Es interesante pensar que cada módulo habitacional costo cerca de los 20,000 USD y que tal vez con más eficiencia ésta podría ser en una alternativa para una nueva forma de pensar la vivienda de interés social en Costa Rica.







Hoh, la versatilidad de un mueble empotrado

Por segundo Año consecutivo la **Universidad de las Américas UDLA**, ganó el concurso estudiantil del mueble que se desarrolló conjuntamente con la Feria de la Madera y el Diseño 2011.

El equipo ganador estuvo conformado por:
Director de la carrera de Diseño Gráfico e Industrial:
Diseñador Industrial, Edwin Troya
Profesor GUÍA:
Diseñador Industrial, Galo Saltos
Estudiantes:
Daniela Borja y Manuela Cordero
Empresa que construyó el prototipo:
MODUCON, Gerente, Oscar López

La construcción del mobiliario se hace en base a madera aglomerada tropical (hidroresistente), por la resistencia que tiene a la lluvia y el sol. Esta ma-

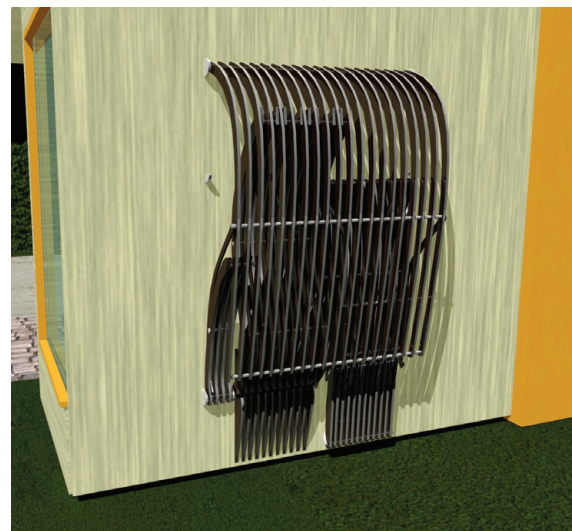
dera está recubierta con melamínico color wengué.

La idea fundamental es poner en uso espacios de la vivienda que están fuera de servicio, como por ejemplos terrazas, de forma tal que se mejore la calidad de la vida de los habitantes.

El Concepto nace de la naturaleza y sus elementos. En concreto del agua y sus manifestaciones.

El agua nos lleva a la idea de cascada, parte de la naturaleza que simboliza la sensación de libertad, apertura y fluidez. Además es un elemento muy ecuatoriano ya que nuestro país goza de una cantidad de cascadas que aportan a la biodiversidad.

El mueble creado, no necesita guardarse, y permite usar los espacios exteriores para leer, comer, trabajar, etc.





PICO y PLACA
 Paula Barragán
 2011, tinta china, témpera sobre papel, 114 x 230 cm



Parchisi
 Ana Fernández
 Tinta china, collage sobre papel recortado, 50 x 50 cm



Summer of love
 Ana Fernández
 Tinta china, gouache y collage sobre papel recortado, 25 x 25 cm



El jardín del pulpo nació porque las dos querían hacer algo diferente a sus propuestas del pasado. Paula quería tomar distancia del grabado, que es fuerte, tóxico, pesado, que es un proceso largo y demora para ver el resultado. “En el dibujo todo lo resuelve de inmediato, el ojo, el gesto, el papel te habla, rayas, te responde. Es trabajar con el error y con el accidente, es parte del proceso y es la única manera de aprender”

Paula Barragán y Ana Fernández

